

## CÓMO LOS VEMOS, CÓMO NOS VEMOS. Influencia de la comparación social entre Perú y Chile en la identidad nacional peruana

**K. Genna; A. Espinosa; D. Páez**

Universidad Católica del Perú y Universidad del País Vasco

---

### RESUMEN

El presente artículo utiliza una metodología mixta realizada en dos fases. La primera es exploratoria. Describe algunos atributos asociados a la categoría social peruano, que son utilizados habitualmente en la comparación social con el exogrupo chileno. La segunda es de tipo cuasi-experimental, analiza cómo los contenidos en un proceso de comparación social y su dirección (hacia arriba o hacia abajo) influyen en la identificación, autoestima colectiva y los contenidos asociados a la categoría nacional peruano. Los resultados muestran que a nivel general la identidad colectiva no se ve afectada la dirección de la comparación social que se haga entre Perú y Chile, a excepción de la dimensión estereotípica positiva del *peruano idealizado* que es menor en el caso en el que la comparación social presenta en desventaja al Perú frente a Chile.

### ABSTRACT

This study is based on a two-stage mixed methodology. Exploratory stage describes some attributes identified as relevant by Peruvians in the social comparison between their in-group (Peru) and the Chilean out-group. Quasi-experimental stage analyzes the influence of social comparison direction (Upward and Downward Comparison) in degree of identification to Peru, collective self-esteem and Peruvian self-concept's attributes. Results suggest collective identity and collective self-esteem are not affected by the direction of the social comparison between Peru and Chile. Just one of the positive dimensions of the self-concept named *Idealized Peruvian* was affected by the comparison direction, showing that the agreement to this attribute was lower when Peruvian situation was worse than Chilean.

---

**Key words:** Upward/ Downward Social Comparison, Identification to Peru, Collective Self-Esteem.

### *Identidad social como proceso psicológico*

La identidad social se define como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1984, p.292). Un supuesto central de la teoría a la base de dicha definición, sugiere que la pertenencia a un grupo o categoría social es un estado psicológico que sirve de puente entre estados individuales y procesos colectivos (Abrams y Hogg, 1990).

El estudio de la identidad social se basa en la comprensión de dos componentes. El primer elemento se refiere al autoconcepto del individuo, el cual incluye un conjunto de creencias estereotípicas sobre uno mismo y el grupo, asumidas como válidas, o al menos transitoriamente válidas por el sujeto de conocimiento (Yamamoto, 2000). El segundo componente está constituido por la autoestima, entendida como el correlato valorativo del autoconcepto (Baumeister y Twenge, 2003; Kunda, 2001; Baumeister, 1998) que, en su dimensión colectiva, es el resultado de la evaluación del sí mismo en relación con la pertenencia a un grupo social (Luhtanen y Crocker, 1990). Al margen del nivel individual o colectivo de análisis de la autoestima, ésta impulsa al individuo a mantener y aumentar la concepción positiva de sí mismo (Baumeister, 1998; Luhtanen y Crocker, 1990), mediante la consecución de situaciones de logro sistemáticas (Baumeister, 1998). Es así que un individuo se reconoce a sí mismo como miembro de una instancia colectiva para describirse y evaluarse en términos de un conjunto de atributos representativos de dicha instancia y comportarse de manera consistente con la misma (Hogg y Ridgeway, 2003).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, una revisión de distintas teorías sobre el sí mismo y la identidad, que incluye la Teoría de la Identidad Social, sugiere que los procesos de construcción de la identidad están basados en seis motivos centrales que son la pertenencia, autoestima, distinción, continuidad, eficacia y significado (Vignoles, Regalia, Gollidge, Manzi y Scabini, 2006). Se menciona además que los procesos psicológicos a la base de estos motivos, nos acercan a determinados estados de identidad y nos alejan de otros. Así mismo, en el nivel colectivo de análisis, dichos motivos contribuyen al aumento de la cohesión grupal y refuerzan una imagen positiva del endogrupo (Vignoles et al, 2006; Baumeister y Twenge, 2003). Además permiten la diferenciación con los exogrupos en un contexto de competencia por recursos y poder (Vignoles et al, 2006; Tajfel, 1984).

#### *Categorización social y comparación social: base de la identidad social*

En el proceso de conformación de la identidad social adquieren relevancia dos procesos psicológicos que son la categorización social y la comparación social.

La categorización social constituye el medio a través del cual se organiza y sistematiza información proveniente del medio social de un individuo. El proceso consiste en la fragmentación del mundo social en distintos grupos o categorías sociales que conformaran, entre otras categorías, los endogrupos o exogrupos de una persona (Tajfel, 1984). El eje que une la categorización social con la identidad social es la comparación social (Hogg y

Williams, 2000), pues el valor de la pertenencia a un grupo social podría determinarse por los resultados de la comparación entre el endogrupo y los exogrupos relevantes (Tajfel, 1984). La comparación social, cuya teoría fue propuesta por Festinger (1954), es definida, en el escenario de las relaciones intergrupales, como un proceso cognitivo y motivacional mediante el cual los individuos evalúan el propio grupo tomando como referencia a otros grupos (Park y Salmon, 2005; Buunk y Vander Laan, 2002; Hogg y Williams, 2000).

En el contexto de las relaciones intergrupales, existen tres factores que, en interacción, afectan a las consecuencias de la comparación en los procesos de identificación social y que son: la relevancia percibida de los atributos a comparar, el grado de cercanía percibida con el exogrupo con el cual se hace la comparación y el desempeño percibido de los grupos comparados (Schmitt, Branscombe, Silvia, García y Spears, 2006). De esa manera, el resultado de la evaluación será más significativo cuando la dimensión de comparación resulte relevante para el individuo y mientras más semejanzas se compartan con el exogrupo (Mussweiler, Gabriel y Bodenhausen, 2000). Así mismo, según el desempeño que presente el exogrupo, la comparación social puede darse en dos direcciones: comparación hacia arriba y comparación hacia abajo. En la primera, se compara el desempeño del endogrupo con exogrupos de más prestigio. En contraposición, la comparación hacia abajo supone la comparación del endogrupo con exogrupos que presentan una posición de relativa inferioridad (Van Der Zee, Buunk, Sanderman, Botke y Van Den Bergh, 1999, 2000; Reis-Bergan, Gibbons, Gerrad y Ybema, 2000).

Los procesos de comparación social también pueden dividirse según la interpretación que el sujeto realice de la situación, presentando así dos tendencias. Una de identificación que resalta los aspectos comunes con el exogrupo y otra de contraste, que se centra en las diferencias con el exogrupo (Buunk y Van der Lann, 2002; Reis-Bergan et al., 2000; Van der Zee et al., 1999, 2000). De esa forma, los procesos de comparación social son divididos por un eje de dirección (hacia arriba o hacia abajo) y un eje de interpretación (identificación o contraste), lo que da lugar a cuatro procesos de comparación: la identificación hacia arriba, la identificación hacia abajo, el contraste hacia arriba y el contraste hacia abajo (Van der Zee et al., 2000).

#### *Influencia de los procesos de comparación social en la identidad social*

Los cuatro procesos de comparación social descritos se asocian a resultados favorables o desfavorables para el endogrupo (Buunk e Ybema, 1995;

Van der Zee et al., 2000) que repercutirían en la identificación con el mismo.

El contraste hacia arriba podría resultar amenazante al endogrupo si produce una baja autoestima y se relaciona con sentimientos de envidia ante los logros del exogrupo (Reis-Bergan et al., 2000). Por su parte, la identificación hacia arriba se asociaría con afectos positivos cuando un exogrupo con éxito aparece como una fuente de inspiración y esperanza para mejorar la situación del propio grupo (Suls, Martin y Wheeler, 2002; Van Der Zee, Bakker y Buunk, 2001; Reis-Bergan et al., 2000).

Por otro lado, el contraste hacia abajo surgiría como respuesta ante una situación amenazante (Suls et al., 2002) con el fin de generar afectos positivos en el individuo tales como el realce del propio grupo (Taylor, Moghaddam y Bellerose, 2001), aumento del bienestar subjetivo (Reis-Bergan et al., 2000) y de la autoestima (Park y Salmon, 2005). Por el contrario, la identificación hacia abajo produciría afectos negativos como la sensación de amenaza y ansiedad ante la posibilidad de que el endogrupo pueda empeorar y llegar al estado no deseado en el que se encuentra el exogrupo (Suls et al., 2002; Reis-Bergan et al., 2000; Van der Zee et al., 2000).

Por tanto, en la medida en que la identificación con el endogrupo se vuelve relevante para un individuo, se espera que el resultado de la comparación intergrupala que perjudique o favorezca a este grupo, también lastime o favorezca al individuo en cuestión (Mackie, Devos y Smith, 2000) en determinados contextos sociales (Huici, 1999).

Las competiciones intergrupales tienen la finalidad de establecer un carácter distintivo y positivo del propio grupo con la finalidad de alcanzar una identidad social positiva (Hogg y Williams, 2000; Abrams y Hogg, 1990; Tajfel, 1982) y como se ha visto, para que ello suceda, la comparación social debe darse en alguna dimensión de particular importancia para el endogrupo y en la cual éste sea estereotipadamente positivo (Abrams y Hogg, 1990). No obstante, si existiesen pocas o ninguna dimensión de comparación que favorezcan al endogrupo, entonces los sentimientos de desvalorización podrían incrementarse en el grupo afectando la autoestima y el autoconcepto (Tajfel y Turner, 1979), lo que a su vez podría potencialmente derivar en una identidad social negativa (Mummendey, Klessler, Klink y Mielke, 1999).

#### *Identidad social negativa. Riesgo de la comparación social desventajosa*

La identidad social negativa es un riesgo potencial de los procesos de comparación social desventajosos, consistente en una percepción desvalorizada del endogrupo (Montero, 1996), que podría asociarse a aquellas cir-

cunstancias en las que el grupo de pertenencia no posee el poder, los recursos, el prestigio o el estatus deseado en un contexto social determinado (Tajfel, 1984). Ahora, cuando la afirmación positiva del exogrupo refuerza una imagen deteriorada del endogrupo (Huici, 1999; Banchs, Cadenas, Domínguez y Montero, 1993) podrían generarse como resultado sensaciones de frustración y una visión pesimista del futuro con pocas expectativas de lograr un cambio (Montero, 1996).

Frente al surgimiento de una identidad social negativa, los individuos implementan diversas estrategias para minimizar las amenazas, producto de esta autopercepción deficitaria (Tajfel, 1982). Entre ellas, se encuentran la movilidad social del individuo o abandono del propio grupo, la creatividad social o alteración de la situación comparativa en desventaja y, finalmente, la competición social que consiste en superar al otro grupo mediante el esfuerzo colectivo y que puede ser el origen de una situación conflictiva que contribuya a cambiar la situación desfavorable del endogrupo (Tajfel y Turner, 1979).

#### *Identidad nacional como un subtipo de identidad social*

Desde una perspectiva psicosocial la naciones pueden ser concebidas como categorías sociales construidas y compartidas por los individuos (Tajfel, 1984). En esa línea, Nigbur y Cinnirella (2007) refieren que la identificación con una nación puede ser concebida como un tipo específico de identidad social en los términos que se han mencionado anteriormente. Así, la identidad nacional puede ser definida como un espacio socio-psicológico de pertenencia e identificación (De la Torre, 1997), con un conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo, que permiten a los miembros de un grupo social reconocerse como relacionados los unos a los otros (Montero, 1996) al compartir elementos subjetivos como el sentimiento de pertenencia y objetivos como el territorio, el lenguaje y costumbres comunes (Matera, Giannini, Blanco y Smith, 2005; Herranz y Basabe, 1999; Montero, 1996).

La transmisión de memorias colectivas y la adquisición de creencias, actitudes y valores socialmente compartidos por el grupo (Matera et al., 2005) hace posible que la identidad nacional presente una naturaleza adquirida y de origen socio-cultural (Pérez, 1999). En ese sentido, los individuos toman conciencia de las características estereotípicas representativas de su nación a lo largo de su vida, incorporando en esta descripción elementos atribuidos por las personas pertenecientes a esa misma nación o por miembros de otros países (Smith, Giannini, Helkama, Maczynski y Stumpf, 2005).

Según Matera et al (2005), la propia nación puede ser juzgada comparándola con otras naciones. La presencia y predominio de un país superior en diversos aspectos como el económico, político, cultural o tecnológico y que se contrapone al propio, podría establecerse como un modelo a seguir, categorizándolo de manera más positiva que la propia nación (Montero, 1996).

### *Identidad nacional en el Perú*

En el caso peruano, investigaciones con estudiantes universitarios sugieren que la identidad nacional resulta ambivalente, pues existe un nivel de identificación relativamente alto con el país y una autoestima colectiva relativamente positiva asociada a la pertenencia al mismo, aunque los contenidos asociados a dicha pertenencia no siempre resultan positivos (Espinosa, 2010; Salgado, 1999). De hecho existe una imagen del peruano como confiable, patriota o capaz, pero también hay un consenso relativamente alto con la imagen del peruano como desconfiable o subdesarrollado (Espinosa, 2010; Rottenbacher y Espinosa, 2010; Espinosa y Calderón-Prada, 2009). Estos resultados, con una mayor negatividad, resultan similares en muestras urbano-marginales (Espinosa, 2003).

En materia de comparación social, los peruanos consideran como modelos a seguir a aquellos países que presentan un mayor grado de desarrollo, respeto a la legalidad y orden (Espinosa, 2003). Específicamente, Chile constituye en algunos aspectos un país modelo, a la vez de un país rival; cuya relevancia se asocia a la construcción del Perú como estado-nación y a la valoración de la historia nacional, la cual permite evaluar la pertenencia al endogrupo nacional de manera parcial (Espinosa, 2010). De ese modo, tanto Chile como Perú se encuentran inmersos dentro de una historia de conflicto, siendo la Guerra con Chile uno de los hechos históricos más significativos en la memoria colectiva de los peruanos (Espinosa, 2010; Rottenbacher y Espinosa, 2010; Rottenbacher, 2008), en donde esta nación asumiría el papel del *enemigo de siempre*, convirtiéndose en el exogrupo del cual diferenciarse y frente al cual los peruanos deberían defender su identidad nacional (Rottenbacher, 2008).

Por todo lo expuesto, la presente investigación se propone identificar y describir las dimensiones de comparación social y los contenidos del autoconcepto nacional relevantes para los estudiantes universitarios de Lima. Una vez obtenidos dichos datos, se analizará la influencia de los procesos de comparación social en la identidad nacional de los estudiantes universitarios de Lima.

**Metodología**

La investigación responde a un enfoque mixto basado en el diseño de dos etapas, pues consta de una fase exploratoria y una fase cuasi-experimental (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

**Participantes**

La muestra se encuentra constituida por estudiantes peruanos de una universidad privada de Lima Metropolitana. Como criterios de inclusión en el estudio se consideró: que los estudiantes hayan nacido en el Perú, que no hayan residido en Chile y que sus padres sean peruanos.

En la fase exploratoria, la muestra estuvo formada por treinta y cinco sujetos (n=35), siendo 19 varones y 16 mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 19 y 27 años.

En la fase cuasi-experimental la muestra estuvo formada por ciento cinco sujetos (n=105), distribuidos en un grupo experimental de comparación hacia arriba (n=35), un grupo experimental de comparación hacia abajo (n=35) y un grupo de control (n=35).

La distribución por sexo en los tres grupos comparados, así como la prueba chi-cuadrado que demuestra que no existen diferencias en esta variable por grupo se presenta en el siguiente cuadro.

**Tabla 1**  
**Distribución de la muestra por sexo según grupo de comparación**

		Condición			$\chi^2$	p
		Grupo Exp. 1 comparación hacia arriba	Grupo Exp. 2 comparación hacia abajo	Grupo control		
Sexo	Femenino	25	19	22	2.203	.332
	Masculino	10	16	13		

Así mismo, las medianas por edad y condición socioeconómica de los participantes fueron evaluadas a través de la prueba de Kruskal-Wallis y no mostraron diferencias significativas por grupo tal como se aprecia en la siguiente tabla:

**Tabla 2**  
**Medianas y Rangos Intercuartiles de la Muestra por Edad y Condición Socioeconómica según grupo de comparación**

	<i>Condición</i>			<i>K</i>	<i>p</i>
	Grupo Exp. 1 comparación hacia arriba	Grupo Exp. 2 comparación hacia abajo	Grupo control		
Edad	19.00 (RI=2.00)	20.00 (RI=1.00)	20.00 (RI=1.00)	5.641	.060
Condición socioeconómica	21.00 (RI=3.00)	21.00 (RI=4.00)	22.00 (RI=4.00)	.867	.648
N	35	35	35	105	105

Según los resultados estadísticos obtenidos, el hecho de que no existan diferencias significativas entre los tres grupos por sexo, edad y condición socio-económica, nos permite establecer que éstos sean comparables al menos a nivel de datos demográficos.

### **Instrumentos y medidas**

#### *Fase exploratoria*

*Guía de entrevista semi-estructurada:* En la fase exploratoria, se obtuvo información mediante una entrevista semi-estructurada elaborada especialmente para la presente investigación y cuya duración era de aproximadamente veinte minutos. La guía de entrevista incluyó una ficha de datos (sexo, edad, nivel socio-económico) y tres preguntas de opinión con alternativa de respuesta abierta dirigidas a identificar y describir las principales dimensiones de comparación social entre Perú y Chile según dos direcciones: por contraste hacia arriba y por contraste hacia abajo. Asimismo, se indaga sobre los contenidos positivos y negativos del autoconcepto nacional relevantes para los estudiantes universitarios que participaron en esta fase del estudio.

#### *Fase cuasi-experimental*

Por su parte, la fase cuasi-experimental comprende diversas medidas que sirven como variables de control, variables independientes y variables dependientes. Así como una intervención que define el diseño.



### *Variables de control*

*Ficha de datos:* Entre los instrumentos utilizados en la presente investigación está una ficha de datos demográficos que registró el sexo, la edad y la condición socio-económica de los participantes.

*Escala de orientación a la comparación social (Iowa-Netherlands Comparison Orientation Measure) (Bunnk y Gibbons, 1999):* Se aplicó la versión utilizada por Cornejo (2005) en una muestra de estudiantes universitarios peruanos. El cuestionario mide la dirección de la comparación social (hacia arriba o hacia abajo) predominante en las personas y está compuesto por 11 ítems en una escala tipo Likert de 5 puntos, donde 1 es igual a “Muy en desacuerdo” y 5 es igual a “Muy de acuerdo”. El Alpha de Cronbach de la escala para la presente investigación fue de 0.80.

*Escala de comparación social (Van der Zee, Buunk, Sanderman, Botke y Van den Bergh, 2000):* Se empleó la versión utilizada por Cornejo (2005) que comprende 4 áreas de 3 ítems cada una y cuyas respuestas corresponden a una escala de 5 puntos, donde 1 es igual a “nunca” y 5 es igual a “muy a menudo”. El cuestionario mide los estilos en que las personas establecen la comparación social (contraste o identificación) con un objeto social, así como la direccionalidad (hacia arriba o hacia abajo) de dicha comparación. Los Alphas de Cronbach obtenidos en el presente estudio por subescalas fueron: identificación hacia arriba (0.86); identificación hacia abajo (0.79); contraste hacia arriba (0.84); contraste hacia abajo (0.78).

### *Variable independiente (Intervención)*

*Textos de comparación:* Para inducir la dirección de la comparación social entre Perú (endogrupo) y Chile (exogrupo) se desarrollaron dos textos. Para el grupo experimental 1 de comparación hacia arriba se describieron las ventajas de Chile en el aspecto económico, educativo y social sobre el Perú (ver anexo A). Por el contrario, el texto del grupo experimental 2 de comparación hacia abajo explica las ventajas de Perú como su cultura gastronómica, paisajes naturales, la calidez y espíritu acogedor de sus pobladores y la creatividad en los negocios (ver anexo B). Se estandarizó la presentación de ambos textos y su contenido fue elaborado en base a la recogida de datos cualitativos de la etapa exploratoria.

### *Variables dependientes*

*Escala del grado de identificación con el Perú:* Consta de una pregunta que mide la intensidad de la identificación con el Perú. Las respuestas se encuentran en una escala tipo Likert de cinco puntos, donde 1 es igual a “nada” y 5 es igual a “total”. Esta medida ha sido utilizada en distintas investi-

gaciones sobre identidad nacional con estudiantes universitarios dando resultados consistentes con los supuestos teóricos a la base de la misma (Rottenbacher y Espinosa, 2010; Espinosa, 2010; Espinosa y Calderón-Prada; 2009; Herschkowicz, 2008; Espinosa, Calderón-Prada, Burga y Güimac, 2007)

*Escala de autoestima nacional Peruana:* Se utilizó la versión adaptada de la Subescala de Autoestima Colectiva Privada (Collective Self-Esteem Private Subscale) elaborada por Luhtanen y Crocker (1992) y adaptada al caso peruano por Espinosa y Calderón-Prada (2009). Dicha escala consta de 4 ítems, cuyas respuestas se encuentran en una escala tipo Likert de acuerdo de cinco puntos, donde 1 es igual a “totalmente en desacuerdo” y 5 es igual a “totalmente de acuerdo”. El Alpha de Cronbach fue de 0.88.

*Escala de contenidos estereotípicos del autoconcepto colectivo nacional:* Se realizó una adaptación de la escala de Espinosa (2003), dicha adaptación consta de 40 adjetivos que describen a los peruanos. Esta versión añade 16 adjetivos más a la versión original de la escala. Los adjetivos añadidos fueron obtenidos de la fase exploratoria de la presente investigación. Las respuestas para cada adjetivo se encuentran en una escala tipo Likert de acuerdo de cinco puntos, donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”. El análisis factorial exploratorio presentó tres factores cuyos Alphas de Cronbach son: peruano subdesarrollado 0.86, peruano sociable expresivo 0.83 y peruano idealizado 0.79.

### **Procedimiento**

La recogida de la información se realizó entre los meses de junio y octubre del 2009 en el campus de una universidad privada de Lima. Para la etapa exploratoria, la convocatoria se realiza mediante contactos personales. Una vez recopilados los datos cualitativos, se procede a realizar el análisis de contenido de los mismos. A partir de la conversación abierta, se forman categorías a través de reglas de sistematización (Holsti, 1969). Cada categoría consiste en una palabra o palabras de significado similar o relacionado (Weber, 1990). Como se ha referido previamente, la información recopilada se utiliza para elaborar parte de la escala del autoconcepto colectivo nacional y el contenido de los textos de comparación social.

Con respecto a la fase cuasi-experimental, tres profesores de la misma universidad realizaron las aplicaciones grupales a sus alumnos formados en tres grupos: el grupo control, el grupo experimental 1 de comparación hacia arriba y el grupo experimental 2 de comparación hacia abajo. Todos ellos

completaron los instrumentos descritos líneas arriba en una sola sesión. Esta etapa constituye un cuasi-experimento (Vieytes, 2004), estableciéndose tres condiciones controladas, según las aulas ya preparadas, para medir el efecto de la variable manipulada (comparación social) en la variable dependiente (identidad social) de acuerdo al siguiente diseño de investigación:

**Figura 1.**  
**Modelo del Diseño Cuasi-Experimental**

Grupo Experimental 1:	X1	O
Grupo Experimental 2:	X2	O
Grupo de Control:	~X	O

## Resultados

### Dimensiones relevantes de la comparación social entre Perú y Chile

En relación a la comparación social entre Perú y Chile, la fase exploratoria nos permite apreciar que, desde la perspectiva de los participantes en el estudio, los aspectos en los que se observa una superioridad de los chilenos sobre los peruanos comprenden un mayor nivel de desarrollo económico y orden social, así como una mayor homogeneidad étnica y racial y una superioridad en el aspecto militar, tal como se observa en el Cuadro 1:

**Cuadro 1**  
**Dimensiones de la comparación social con Chile desfavorables para el Perú (comparación hacia arriba)**

<b>DESARROLLO Y ÉXITO</b>			
<i>Aspecto económico</i>	<i>Aspecto social</i>	<i>Aspecto militar</i>	<i>Aspecto étnico</i>
Empresas grandes y sólidas	Mejores políticas públicas	Mayor poder armamentista	Mayor homogeneidad étnica
Mayor poder adquisitivo	Mayor respeto a las normas sociales		

Por otra parte, los aspectos en los que los participantes refieren una superioridad de los peruanos sobre los chilenos son la riqueza natural y tradición cultural del Perú expresados en su cultura culinaria, historia y recursos naturales. Así mismo, se valoran positivamente aspectos relacio-

nados con la simpatía y sociabilidad de los miembros del endogrupo, lo que podría resumirse en una expresión del colectivismo peruano. Finalmente, también se valora como un atributo distintivo de los peruanos, su creatividad como medio de subsistencia. Estos atributos se ilustran en Cuadro 2:

**Cuadro 2**  
**Dimensiones de la comparación social con Chile favorables para el Perú**  
**(comparación hacia abajo)**

<i>Tradición cultural</i>	<i>Colectivismo</i>	<i>Creatividad</i>
Gastronomía Historia Recursos y paisajes naturales	Sociabilidad Hospitalidad Solidaridad	“Mil oficios”

### **Atributos estereotípicos del autoconcepto colectivo peruano**

La fase exploratoria nos permite describir tres dimensiones de atributos estereotípicos, que desde la perspectiva de los participantes en el estudio, son representativos de los peruanos. Estas dimensiones son la del peruano creativo y luchador, la del peruano sociable expresivo y la del peruano subdesarrollado y poco identificado con el país. Ejemplos de los contenidos específicos asociados a estas dimensiones se aprecian en el Cuadro 3.

**Cuadro 3**  
**Dimensiones y atributos estereotípicos del autoconcepto colectivo peruano**

<i>Peruano creativo y luchador</i>	<i>Peruano sociable expresivo</i>	<i>Peruano subdesarrollado</i>
Creativos Luchadores y perseverantes Emprendedores Trabajadores	Amigables Alegres Hospitalarios Solidarios Optimistas	Criollos Conformistas Desordenados y sucios Sumisos Desunidos Carentes de cultura Corruptos Poco identificados con su país

### **Comparación social como variable de control**

En la condición cuasi-experimental de la presente investigación se introdujeron como variables de control un conjunto de medidas de comparación social que evalúan la direccionalidad (hacia arriba o hacia abajo) y la

forma (identificación o contraste) en que se da dicho proceso. Estas variables fueron sometidas a la prueba de Kruskal-Wallis, a través de la cual se determinó que no existen diferencias entre los grupos evaluados. Lo anterior permite establecer que estos grupos resultaban equivalentes entre sí, no sólo en los aspectos socio-demográficos como se vio más adelante, sino también en la direccionalidad y forma en que los participantes del estudio suelen compararse a sí mismos y a sus grupos socialmente (ver Tabla 3):

**Tabla 3**  
**Prueba de Kruskal-Wallis de las variables de comparación social por grupo**

	Condición			<i>K</i>	<i>P</i>
	Grupo de Comparación hacia Arriba	Grupo de Comparación hacia Abajo	Grupo Control		
Orientación hacia la Comp. Social	3.64 (RI=1.18)	3.45 (RI=0.91)	3.36 (RI=0.73)	.182	.913
Identificación hacia Arriba	3.67 (RI=1.67)	3.67 (RI=0.67)	3.67 (RI=1.00)	.021	.990
Contraste hacia Arriba	2.67 (RI=1.00)	2.67 (RI=1.33)	2.67 (RI=1.67)	1.878	.391
Identificación hacia Abajo	2.00 (RI=0.67)	2.00 (RI=1.00)	1.67 (RI=1.00)	5.218	.074
Contraste hacia Abajo	3.33 (RI=1.33)	3.33 (RI=1.33)	3.67 (RI=1.0)	.943	.624
<i>Nº de sujetos</i>	35	35	35	105	105

**Identidad nacional como variable independiente**

En la fase cuasi-experimental del presente estudio, se analizan tres componentes que a nuestro entender comprenden los elementos que conforman la identidad nacional: el grado de identificación con la categoría nacional, la evaluación que se hace de la pertenencia a la categoría nacional o autoestima colectiva y las creencias estereotípicas y contenidos asociados a la categoría nacional o autoconcepto colectivo peruano.

Tanto la medida del grado de identificación como la de autoestima colectiva corresponden a componentes unidimensionales. Sin embargo, la medida del autoconcepto colectivo peruano comprendía 40 ítems basados en un conjunto de adjetivos que describen cómo somos los peruanos. Con la finalidad de identificar las dimensiones que constituyen el autoconcepto colectivo peruano, estos 40 ítems fueron sometidos a un análisis factorial exploratorio que presentó una estructura factorial aceptable (*KMO*= .767). Con una varianza explicada total de 38,12%, se formaron tres factores: “Peruano subdesarrollado”, el segundo factor se designa “Peruano sociable

expresivo” y finalmente, el tercer factor se nombra “Peruano idealizado”. Los ítems pertenecientes a cada uno de los factores hallados se ilustran en la tabla 4 que se presenta a continuación:

**Tabla 4**  
**Factores del Autoconcepto Colectivo Peruano**

<u>N° Factor</u>	<u>Carga Factorial</u>
<i>1 Peruano Subdesarrollado</i>	
Los peruanos somos pesimistas	.74
Los peruanos somos desunidos	.65
Los peruanos somos ociosos	.64
Los peruanos no quieren a su patria	.60
Los peruanos somos incumplidos	.58
Los peruanos somos incultos	.53
Los peruanos somos fracasados	.52
Los peruanos somos no confiables	.52
Los peruanos somos criollos	.50
Los peruanos somos egoístas	.50
Los peruanos somos atrasados	.48
Los peruanos somos corruptos	.47
Los peruanos somos honrados	-.45
Los peruanos somos sucios	.42
Los peruanos somos conformistas	.41
Los peruanos somos sumisos	.41
Los peruanos somos tristes	
<i>2 Peruano Sociable expresivo</i>	
Los peruanos somos hospitalarios	.67
Los peruanos somos alegres	.65
Los peruanos somos creativos	.65
Los peruanos somos capaces	.62
Los peruanos somos no hospitalarios	-.60
Los peruanos somos trabajadores	.56
Los peruanos somos diversos	.54
Los peruanos somos no creativos	-.52
Los peruanos somos emprendedores	.50
Los peruanos somos incapaces	-.49
Los peruanos somos optimistas	.48
Los peruanos somos solidarios	.45
<i>3 Peruano Idealizado</i>	
Los peruanos somos homogéneos	.66
Los peruanos somos desarrollados	.62

Los peruanos somos exitosos	.59
Los peruanos somos cumplidos	.57
Los peruanos somos unidos	.55
Los peruanos somos cultos	.51
Los peruanos somos respetuosos de la ley	.50
Los peruanos somos limpios	.45
Los peruanos somos patriotas	.43
Los peruanos somos rebeldes	.42
Los peruanos somos confiables	.41

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Una vez obtenidas las dimensiones estereotípicas que comprenden los contenidos del autoconcepto colectivo peruano, se procedió a analizar el impacto de la información comparativa entre Perú y Chile en el grado de identificación con el Perú, en la autoestima colectiva peruana y en las tres dimensiones referidas. Para tal fin se analizaron, a través de la prueba de Kruskal-Wallis, las puntuaciones por grupo en las distintas medidas de identidad nacional de acuerdo a la exposición a información que favorecía a Chile en la comparación social (grupo experimental 1 de comparación hacia arriba), que desfavorecía a Chile en dicha comparación (grupo experimental 2 de comparación hacia abajo) o donde no había exposición a información alguna (grupo control). Los resultados se ven en la Tabla 5:

**Tabla 5**  
**Prueba de Kruskal-Wallis de las medidas de Identidad Nacional por grupo**

	Condición			K	P
	Grupo de Comparación hacia Arriba	Grupo de Comparación hacia Abajo	Grupo Control		
Identificación con el Perú	4.00 (RI=1.00)	4.00 (RI=1.00)	4.00 (RI=1.00)	2.399	.151
Autoestima Colectiva	4.00 (RI=1.00)	4.00 (RI=1.00)	4.00 (RI=0.50)	1.084	.291
Peruano Subdesarrollado	2.94 (RI=0.88)	2.94 (RI=0.76)	3.06 (RI=0.88)	1.342	.256
Peruano Sociable expresivo	3.92 (RI=0.67)	4.00 (RI=0.67)	4.08 (RI=0.50)	1.654	.219
Peruano Idealizado	2.73 (RI=0.55)	2.91 (RI=.073)	3.00 (RI=0.73)	4.726	.047*
<i>Número sujetos</i>	35	35	35	105	105

\*  $p < 0.05$ , \*\* $p < 0.001$

Como se observa en el cuadro, la única dimensión que presenta diferencias significativas es el factor del autoconcepto colectivo *Peruano Idealizado*. Por ello, se realizó la prueba U Mann-Whitney para determinar los grupos en los que se proporcionaban estas diferencias de manera más específica. En ese sentido, se encontró que el acuerdo con la imagen estereotípica del *Peruano Idealizado* presentaba diferencias significativas entre el grupo de comparación hacia arriba y el grupo control. El mismo factor también presentó diferencias significativas entre el grupo de comparación hacia arriba y el grupo de comparación hacia abajo. No se apreciaron diferencias entre el grupo de control y el grupo experimental 2 de comparación hacia abajo.

### **Efectos de la interacción entre grado de identificación e información comparativa**

Para analizar el efecto de la interacción entre el nivel de identificación con el Perú y el tipo de información al que se había estado expuesto según el grupo de estudio, se dicotomizó la variable grado de identificación con el Perú, dividiendo la muestra en gente altamente identificada y gente poco o nada identificada con el país, utilizando como punto de corte el valor de la mediana en la medida referida ( $ME=4.00$ )

Un modelo lineal general para medir el efecto de la interacción entre el nivel de identificación (alto o bajo) y las tres condiciones de comparación social (hacia arriba, hacia abajo y control) en la autoestima colectiva peruana y las dimensiones estereotípicas del autoconcepto nacional nos muestra que la única dimensión en la que se aprecia una influencia de la interacción es en el nivel de acuerdo con la imagen del peruano subdesarrollado tal como se observa en la Tabla 6:

**Tabla 6**  
**Interacción entre grado de identificación con el Perú (alto vs bajo) y condición de comparación social (hacia arriba, hacia abajo y control)**

Alta y bajamente identificados con el Perú por condición de comparación social				
Fuente	Variable dependiente	<i>F</i>	<i>P</i>	
Variable dicotómica por condición	Peruano Subdesarrollado	5,032	0.008*	
	Peruano Sociable expresivo	,985	0.377	
	Peruano Idealizado	,103	0.902	
	Autoestima Colectiva	,618	0.541	

\*\* $P < 0.05$ , \*\*\* $P < 0.001$



Lo anterior se analiza a través de estadística descriptiva que nos muestra que la interacción ejerce efectos que se aprecian en el grupo expuesto a la información que favorece a Chile, en donde los que se identifican menos con el Perú muestran un mayor acuerdo con la visión del peruano subdesarrollado (ME=3.09, RI= 0.78) que los altamente identificados (ME= 2.88, RI= 0.82).

## **Discusión**

### **Dimensiones de comparación social entre Perú y Chile**

Con respecto a las dimensiones de comparación social hacia arriba, el estudio exploratorio sugiere que Chile resulta estereotipadamente positivo como exogrupo de comparación, a partir de sus atributos destacados de instrumentalismo, que lo vuelven superior en aquellas dimensiones que le brindan mayor valor social (Tajfel, 1984) como el alto grado de desarrollo económico, educativo y social, lo cual se vincularía al hecho de ser un conjunto poblacional más homogéneo en términos de diversidad racial. Así mismo, la percepción de homogeneidad en Chile nos permite inferir que existiría una valoración negativa de la diversidad racial en el Perú, la cual aparece percibida como obstáculo para alcanzar el desarrollo y consolidar una identidad nacional adecuada (Espinosa, Calderón-Prada, Güimac y Burga, 2007).

En cuanto a los atributos que presentan al Perú como un país en términos comparativos mejor que Chile, se destaca la imagen del país como rico en tradiciones y cultura, que además cuenta con recursos naturales importantes. Además, se valora positivamente en la comparación con Chile el hecho de que el Perú y los peruanos son altamente expresivos en términos afectivos.

La tradición cultural como un elemento distintivo positivo comprende aspectos como la gastronomía, la historia de culturas milenarias como la inca y la pre-inca (Rottenbacher, 2008; Espinosa, 2003), los paisajes y recursos naturales. En ese sentido, la mayoría de estos atributos son producto del pasado histórico o de la ubicación geográfica del Perú, lo que supone que no son características desarrolladas en base al esfuerzo de los peruanos actuales. Sin embargo, la cultura culinaria, sí aparece como un atributo asociado al esfuerzo de los peruanos y tiende a incrementar una sensación de auto-eficacia con consecuencias positivas para la autoestima colectiva (Espinosa y Calderón-Prada, 2009).

Un elemento importante sobre lo anterior es que estos atributos gozan de una aparente aprobación y admiración de individuos pertenecientes a

otros países. Dicha admiración reforzaría la valoración hacia estas dimensiones en los miembros del endogrupo nacional pues, según Vignoles et al (2006) y Smith et al (2005), los individuos tienden a buscar información que refuerce una imagen positiva de sí mismos y sus grupos para fortalecer su identidad.

Por otro lado, las respuestas de los participantes en el estudio dieron como resultado una segunda categoría en la que se hace referencia al aspecto expresivo de los peruanos. Dicha expresividad es de carácter afectivo y se aprecia en la simpatía, sociabilidad, hospitalidad y solidaridad de los miembros del endogrupo nacional. Ésta puede ser concebida como una expresión del síndrome cultural colectivista propio de algunas sociedades latinoamericanas (Gissi, Zubieta y Páez, 2001). Dichas características se asocian con un autoconcepto interdependiente, en el que se destaca la cooperación con los demás miembros del grupo (Mendoza, Fernández y Páez, 2005). Por el contrario, la percepción que se tiene de Chile se asocia con los atributos relacionados al autoconcepto independiente, en el que se resalta la individualidad y la preocupación por uno mismo.

Lo anterior es consistente con los resultados de los estudios clásicos de Peabody (en Zlobina, 2004), lo cuales proporcionan una explicación basada en la forma en que se manifiestan los estereotipos frente a dos grupos antagonistas, donde uno de estos grupos, que en el caso de la presente investigación es el chileno, aparece percibido como un colectivo instrumental pero inhibido emocionalmente; mientras que el otro grupo, que en nuestro caso es el peruano, aparece como un colectivo emocionalmente expresivo, aunque de bajo instrumentalismo.

Por último, en la comparación social entre Perú y Chile, un elemento adicional que comprende una visión más positiva del Perú es la creatividad, vista como la capacidad de los peruanos para salir adelante a pesar de las adversidades y limitaciones del contexto en que se encuentran. Este último atributo parece relacionarse con una visión del Perú como un país activo que se acerca a un desarrollo socioeconómico cada día mayor, lo que parece estar relacionado también con el crecimiento económico que el Perú ha tenido durante los últimos años y cuyos beneficios han sido sobretodo visibles en los sectores de clase media, como el de los participantes del estudio.

### **Grado de identificación y autoestima colectiva**

El análisis de la escala utilizada en la fase cuasi-experimental de la investigación realizada, sugiere niveles medios-altos de identificación con el Perú y autoestima colectiva en la muestra, considerando la media teórica de las medidas utilizadas. Esto constituye un resultado consistente con los

obtenidos en investigaciones previas sobre el tema (Espinosa y Calderón, 2009; Rottenbacher, 2008; Espinosa et al., 2007). Asimismo, se encontró que una mayor identificación con el país estaba relacionada a una autoestima colectiva más positiva y viceversa, lo que respondería a la relación conceptual que involucra ambos elementos (Abrams y Hogg, 1990; Tajfel, 1984).

Ahora bien, estos hallazgos difieren de la tonalidad menos positiva obtenida en la fase exploratoria. De esa manera, los datos presentados y analizados muestran que cuando se trata de una pregunta cerrada que presenta las alternativas de respuesta, como en el caso del cuestionario, la tendencia es elegir aspectos positivos. Por el contrario, cuando la pregunta es abierta como en la entrevista, predomina la calificación negativa (Espinosa, 2003; Montero, 1996).

Por su parte, los efectos de la comparación social en la identificación con el Perú y autoestima colectiva no presentaron diferencias significativas en ninguno de los grupos analizados. Posiblemente, habría ocurrido un efecto pendular en donde los sujetos expuestos a una condición de comparación social con Chile favorable al endogrupo peruano, se identificaron y valoraron al Perú positivamente, confirmando la información a la que estuvieron expuestos. Sin embargo, el grupo expuesto a información comparativa entre Perú y Chile favorable a este último grupo, también se identificó con el Perú y valoró a este grupo en igual medida.

Sobre esto último existen una serie de mecanismos que explican las razones por las que las personas de grupos de bajo estatus, o en desventaja social, no presentan una autoestima colectiva muy baja aún en condiciones de comparación social aparentemente adversas. Un primer mecanismo sugiere la negación o el cierre cognitivo ante la información negativa sobre el endogrupo. Otro mecanismo refiere que en situaciones en las que el endogrupo es discriminado por la sociedad, sus miembros tienden a aliviar la sensación de rechazo intensificando la identificación con el mismo (Branscombe, Schmitt y Harvey, 1999; Frable, Platt y Hoey, 1998). Así se sobre llevaría de mejor manera esta situación negativa en grupo que individualmente.

### **Contenidos estereotípicos del autoconcepto nacional**

La fase exploratoria de la presente investigación reveló una estrecha relación entre las dimensiones de comparación social y los contenidos del autoconcepto nacional. Así, la mayoría de las dimensiones de comparación social que presentan a los peruanos en desventaja frente a los chilenos se asocian con los contenidos negativos del autoconcepto nacional encontra-

dos en distintos estudios sobre el tema. En esa misma línea, las dimensiones de comparación social que ponen de manifiesto las ventajas del endogrupo nacional coinciden con los contenidos positivos del autoconcepto colectivo peruano (Espinosa, 2010; Rottenbacher y Espinosa, 2010; Espinosa y Calderón-Prada, 2009; Espinosa, 2003).

Por su parte, las dimensiones estereotípicas del autoconcepto nacional obtenidos en la fase cuasi-experimental de este estudio fueron consistentes con los datos recopilados en la fase exploratoria validándola. En ese sentido, tanto en la fase exploratoria como en la fase cuasi-experimental, existen tres factores o dimensiones referidos a los mismos aspectos y que presentan los mismos contenidos: el estado de subdesarrollo del peruano, el aspecto sociable y expresivo del mismo y, finalmente, una categoría que agrupa adjetivos positivos que se acercan a una visión idealizada de los peruanos.

En los análisis de la fase cuasi-experimental, la dimensión del *peruano subdesarrollado* constituyó el factor de mayor relevancia estadística, estableciéndose como la visión más generalizada y arraigada dentro de la muestra. Al igual que en la fase exploratoria y en otros estudios de identidad nacional (Espinosa y Calderón, 2009; Espinosa, 2003; Rottenbacher, 2008) esta dimensión apunta hacia una identidad social potencialmente negativa de los peruanos en la medida en que se percibe una desvalorización del endogrupo. Lo que a su vez podría generar una visión “pesimista” sobre el futuro del mismo (Montero, 1996). Asimismo, se crean escasas expectativas de lograr un cambio, ejemplificadas en el acuerdo con la idea de que los peruanos son conformistas, y asociadas a la sensación de frustración y “tristeza” que refuerzan la imagen deteriorada del propio grupo (Banchs, et al., 1993). De manera general dichos atributos se asocian con los contenidos negativos señalados en el trabajo de Espinosa (2003) como la marginalidad, delincuencia, incapacidad, subdesarrollo, fracaso y conformismo que revelan la presencia de estereotipos nacionales de ociosidad y bajo instrumentalismo, que en el presente estudio es un elemento importante en la comparación con el exogrupo chileno. Esta dimensión también agrupa adjetivos poco valorados en una sociedad colectivista como la peruana tales como “el egoísmo”, “la desunión” y “la falta de solidaridad” (Páez, Frenpandez, Ubillos y Zubieta, 2004).

Como se había visto previamente, altos niveles de identificación con el endogrupo tienden a estar relacionados con un mayor uso de estrategias de afrontamiento cognitivo, a través de las cuales se minimizan los acontecimientos y atributos negativos asociados al propio grupo como un mecanismo de defensa de la identidad social (Marques, Páez, Valencia y Vincze, 2006). En esa línea, los resultados hallados en este trabajo sugieren que

aquellos sujetos con un menor grado de identificación con el Perú presentan en mayor medida una visión del peruano subdesarrollado. Tendencia que se observa a nivel marginal en el grupo en que los participantes estuvieron sometidos a una condición de comparación social desventajosa para el Perú (condición experimental 1 comparación hacia arriba).

La dimensión del peruano sociable y expresivo constituye el segundo factor identificado en la fase cuasi-experimental del estudio. Este factor comprende una visión positiva y estable sobre la peruanidad. Como se ha mencionado previamente, algunos contenidos asociados a esta dimensión parecen estar relacionados con una expresión cultural del colectivismo latinoamericano donde se enfatiza la esencia del ser simpático (Gissi, Zubieta y Páez, 2001). En relación con lo anterior, Mendoza et al., (2005), mencionan que los pueblos iberoamericanos tienden a enfocarse en el polo colectivista, dando mayor importancia a la necesidad de afiliación que, en su mayoría, depende de las interacciones informales cara a cara, intercambio de favores, lealtad y solidaridad con los familiares y amigos. Así, precisamente, la hospitalidad es el ítem que lidera este factor y, tal como proponen Páez et al (2004), esta dimensión de la peruanidad podría entenderse como una respuesta a la dimensión estereotípica del *peruano subdesarrollado* debido a la tendencia a relacionar la escasez de recursos con la dependencia del grupo como parte de un papel adaptativo (Páez et al., 2004).

Dentro de esta segunda dimensión también se resaltan otras cualidades como el carácter creativo del peruano que, en base a sus buenas ideas, se muestra como una persona trabajadora y capaz de salir adelante en un medio de carencias. En esa línea, la creatividad constituye el principal atributo del peruano de hoy. Este hallazgo es corroborado por el estudio realizado por Espinosa (2003), en el cual sostiene que los aspectos positivos del autoconcepto nacional hacen referencia al establecimiento de relaciones sociales armoniosas y su espíritu progresista.

Por otro lado, las puntuaciones más altas de identificación con el Perú se asociarían a un mayor manifestación de esta imagen sociable y expresiva del peruano que incluye creencias valoradas positivamente en culturas interdependientes como las latinoamericanas (Mendoza et al., 2005). Esta auto-estereotipia positiva se asociaría con una mayor identificación hacia la nación (Smith et al., 2005) al contribuir positivamente en la identidad de sus miembros, los orientaría a mantener o aumentar los sentimientos de cercanía y aceptación e identificación con el grupo de pertenencia (Vignoles et al., 2006; Baumeister y Twenge, 2003).

En tercer lugar, la imagen del *peruano idealizado* constituye una dimensión con contenidos positivos sobre la peruanidad y fue la única di-

mención estereotípica en la que se observaron diferencias significativas entre los grupos expuestos a la información que comparaba a Perú y Chile. Específicamente, a diferencia de los otros dos factores que se encuentran arraigados de manera estable en el imaginario de los peruanos, el peruano idealizado presenta la evidencia estadística más débil, es el conceptualmente menos verosímil y, por ende, el más susceptible a presentar mayor variación, dependiendo de la condición a la que la muestra fue expuesta independientemente del grado de identificación con el Perú. En este caso, se comprueba la hipótesis que establece que el contraste hacia arriba causaría una menor presencia de contenidos positivos asociados al autoconcepto nacional al enfrentarlos a una situación crítica, en la que ninguna de las dimensiones de comparación frente a Chile favorecería a su endogrupo.

La mayoría de los adjetivos que componen este factor se relacionan con atributos de comparación social que hablan de un instrumentalismo y eficacia, que en la fase exploratoria resultaban ser atributos más distintivos de Chile que de Perú. Así, según las cargas factoriales de los contenidos de esta dimensión, la idea de desarrollo se halla estrechamente relacionada con una visión de homogeneidad entre los peruanos, apareciendo nuevamente la idea de diversidad como un obstáculo para el desarrollo del país y fortalecimiento del sentido de unidad y patriotismo. Asimismo, se representa el éxito del país aunado al cumplimiento de las leyes, el fomento de la cultura, la limpieza y la rebeldía. En ese sentido, los atributos descritos hablan más de una peruanidad deseada o ideal que una peruanidad real a los ojos de los participantes. Por eso es la única dimensión de identidad inestable frente a la direccionalidad de la información provista.

Finalmente resulta interesante mencionar que los contenidos de la identidad nacional peruana obtenidos a partir de los factores del autoconcepto nacional en ambas fases del estudio, se asocian con las características halladas por Banchs y sus colaboradores (1993) respecto a la identidad nacional venezolana. La primera hace referencia a atributos instrumentales positivos y negativos como la laboriosidad versus la pereza, despilfarro, irresponsabilidad y conformismo. La segunda categoría incluye atributos sociales como la alegría, solidaridad y amabilidad. Por último, la tercera se refiere a la dimensión moral y comprende aspectos como la deshonestidad versus la bondad y el altruismo.

En ese sentido, la dualidad de los criterios de evaluación del autoconcepto nacional guarda dentro de sí formas aparentemente contradictorias de aspectos positivos y negativos tales como el apego a la nacionalidad junto a la descalificación de la misma (Espinosa, 2010; Montero, 1996). Ello podría explicarse por la tendencia a atribuir las características positivas a ellos

mismos y a sus grupos de pertenencia más cercanos –familia y amigos- con los que sienten compartir más características positivas que contribuyen en mayor medida con la protección de su autoestima y autoconcepto (Páez et al., 2004).

Este hecho podría relacionarse con los hallazgos de Espinosa y sus colaboradores (2007), en donde el prejuicio y la discriminación se dirigen hacia los grupos que se perciben de menor estatus y que se consideran culpables de la situación negativa del Perú. Esta concepción no se expresa abiertamente en el discurso de la muestra, quienes por su misma condición de estudiantes universitarios no sería políticamente correcto formular expresiones de contenido racista (Espinosa et al., 2007).

No obstante, existe un sesgo negativo contra la diversidad racial, considerándola como un obstáculo para el desarrollo, la unidad y la construcción de una identidad nacional unificada, pues como señala Morales (2003), la tolerancia a lo diverso no es habitual, a pesar de que el pluralismo permitiría definir una categoría social más inclusiva que amplíe los límites de una comunidad moral dominante.

## Referencias

- Abrams, D y Hogg, M. (1990). *Social Identity Theory: Constructive and Critical Advances*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- Banch, M; Cadenas, J; Domínguez, D y Montero, M. (1993). *Identidad Nacional: Permanencia y Cambio*. Revista Interamericana de Psicología, 27, 107-114.
- Baumeister, R. (1998). *The Self*. En Gilbert, D.; Fiske, S. y Lindzey, G. *The Handbook of Social Psychology*.
- Baumeister, R y Twenge, J. (2003). *The Social Self*. En Wiener, I. *Handbook of Psychology*. New York: Wiley.
- Branscombe, N; Schmitt, M y Harvey, R. (1999). Perceiving pervasive discrimination among african americans: Implications for group identification and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 135-149.
- Buunk, B y Gibbons, F. (1999). *Individual differences in Social Comparison: Development of a Scale of Social Comparison Orientation*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 129-142.
- Buunk, B y Van der Laan, V. (2002). *Do women need female role models? Subjective social status and the effects of same-sex and opposite sex comparisons*. *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 15, 129-155.
- Buunk, B e Ybema. (1995). *Selective evaluation and coping with stress: Making one's situation cognitively more livable*. *Journal of Applied Social Psychology*, 25, 1499-1517.
- Cornejo, M. (2005). *Comparación Social y Bienestar Subjetivo entre estudiantes de una universidad privada de Lima*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con Mención en Psicología Social. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Espinosa, A. (2003). *Identidad social e identidad nacional en una muestra de triciclistas en Juliaca*. Tesis de licenciatura. Pontificia Univ. Católica del Perú, Lima.
- Espinosa, A; Calderón, A; Burga G y Guimac, J. (2007). *Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano*. *Revista de Psicología*, 29, 295-338.
- Espinosa, A y Calderón, A. (2009). Relaciones entre la Identidad Nacional y Valoración de la Cultura Culinaria Peruana en una muestra de Jóvenes de Clase Media de Lima. *Revista Psicológica Liberabit*, 15, 21-28.
- De la Torre, C. (1997). *La Identidad del Cubano: Logros y Encrucijadas de un Proyecto*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 223-241.
- Festinger, L. (1954). *A theory of Social Comparison Processes*. *Human Relations*, 7, 117-140.
- Frable, D; Platt, L y Hoey, S. (1998). Concealable stigmas and positive self-perceptions: Feeling better around similar others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 909-922.
- Gissi, J; Zubieta, E. y Páez, D. (2001) Cultura y Valores: La identidad social y cultural de América Latina. En: J.F. Morales, D. Páez, D. Asún & A.L. Kornblit (Eds.) *Psicología social* (pp.201-222). Buenos Aires: Pearson Education.
- Herschkowicz, S. (2008). *Análisis psicosocial del fenómeno de emigración en una muestra de jóvenes estudiantes y profesionales de Lima-Perú*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con Mención en Psicología Social. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Herranz, J y Basabe, N. (1999). *Memoria Colectiva de Hechos Políticos e Identidad Social*. *Psicología Política*, 18, 7-10.
- Hogg, M.A y Ridgeway, C. (2003) *Social identity: Sociological and social psychological Perspectives*. *Social Psychology Quarterly*, 66, 97-100.
- Hogg, M y Williams, K. (2000). From I to We: Social Identity and the Collective Self. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 4, 81-97.
- Holsti, O. (1969). *Content analysis for the social sciences and humanities*. California: Addison-Wesley.
- Huici, C. (1999). *Las relaciones entre grupos*. En: J. F. Morales (Coordinador). *Psicología Social* (pp. 291-300). Madrid: McGraw-Hill.
- Kunda, Z. (2001). *Social cognition: Making sense of people*. Cambridge: MIT Press.
- Luhtanen, J y Crocker, R (1990). *Collective Self-esteem and Ingroup Bias*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 60-67.
- Mackie, D; Devos, T y Smith, E. (2000). *Intergroup Emotions: Explaining Offensive Action Tendencies in an Intergroup Context*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 602-616.
- Marques, J; Páez, D; Valencia, J y Vincze, O. (2006). Effects of Group Membership on the Transmission of Negative Historical Events. *Psicología Política*, 32, 79-105.
- Matera, C; Giannini, M; Blanco, A y Smith, P. (2005). *Autostereotyping and National Identity in the Spanish Context*. *Revista Interamericana de Psicología*, 39, 83-92.
- Mendoza, R; Fernández, I; Páez, D. (2005). Cultura, Autoconcepto e Intervención Psicosocial en la Sociedad Brasileña. *Rev. Interamericana de Psicología*, 39, 71-81



- Montero, M. (1996). *Identidad Social Negativa y Crisis Socioeconómica: Un Estudio Psicosocial*. Revista Interamericana de Psicología, 33, 43-58.
- Morales, J.F. (2003). *El estudio de la exclusión social en la psicología social*. En: J.F. Morales y C. Huici (Directores). Estudios de psicología social (pp. 509-538). Madrid: UNED Ediciones.
- Mummendey, A; Kessler, T; Klink, A y Mielke, R. (1999). *Strategies to cope with negative social identity: Predictions by social identity theory and relative deprivation theory*. Journal of Personality and Social Psychology, 76, 229-245.
- Mussweiler, T; Gabriel, S y Bodenhausen, G. (2000). *Shifting Social Identities as a Strategy for Deflecting Threatening Social Comparisons*. Journal of Personality and Social Psychology. 79, 398-409.
- Nigbur, D. y Cinnirella, M. (2007). National identification, type and specificity of comparison and their effects on descriptions of national character. *European Journal of Social Psychology*, 37, 672-691.
- Páez, D; Fernández, I; Ubillos, S; Zubieta, E. (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Park, H y Salmon, Ch. (2005). *A test of the third-person effect in public relations: application of social comparison theory*. Journalism y Mass Communication Quarterly, 82, 25-43.
- Pérez, T. (1999). *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*. Oviedo: Ediciones Nobel S.A.
- Reis-Bergan, M; Gibbons, F; Gerrad, M; Ybema, J. (2000). *The Impact of reminiscence on socially active elderly women's reactions to social comparisons*. Basic and Applied Social Psychology, 22, 225-236.
- Rottenbacher, J. (2008). *La valoración de la historia, la percepción del clima-socioemocional y su relación con la construcción de la identidad nacional en el Perú*. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con Mención en Psicología Social. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rottenbacher, J.M. y Espinosa, A. (2010). Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú. Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología*, 28, 147-174.
- Salgado, C. (1999). *¿Quiénes somos los peruanos? Una perspectiva psicológica de la identidad nacional*. Lima: Escuela Profesional de Psicología de la Universidad San Martín de Porres.
- Schmitt, M; Branscombe, N; Silvia, P; Garcia, D y Spears, R. (2006). *Categorizing at the group-level in response to intragroup social comparisons: A self-categorization theory integration of self-evaluation and social identity motives*. European Journal of Social Psychology. 36, 297-314.
- Smith, P; Giannini, M; Helkama, K; Maczynski, J y Stumpf, S. (2005). *Positive auto-stereotyping and self-construal as predictors of national identification*. Revue Internationale de Psychologie Sociale. 18, 65-90.
- Suls, J; Martin, R y Wheeler, L. (2002). *Social Comparison: Why, With whom and With What Effect?*. Current Directions. Psychological Science, 11, 159-163.
- Tajfel, H. (1982). *Social Psychology of Intergroup Relations*. An. Rev.Soc. Psy 33,1-39
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tajfel, H. y Turner, J. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En: G. Austin, y S. Worchel (Eds). *The social psychology of intergroup relations*. (pp. 33-47). Monterrey, CA: Brooks/Cole.

- Taylor, D; Moghaddam, F y Bellerose, J. (2001). *Social Comparison in a Intergroup Context*. Journal of Social Psychology. 4, 499-515.
- Van Der Zee, K; Bakker, A y Buunk, B. (2001). *Burnout and reactions to social comparison information among volunteers caregivers*. Anxiety, Stress y Doping, 14, 20-391.
- Van Der Zee, K; Buunk, B; Sanderman, R; Botke, G y Van Den Bergh, F. (1999). *The Big Five and identification-contrast processes in social comparison in adjustment to cancer treatment*. European Journal of Personality, 13, 307-326.
- Van der Zee, K; Buunk, B; Sanderman, R; Botke, G y Van den Bergh, F. (2000). *Social comparison and coping with cancer treatment*. Personality and Individual Differences, 28, 17-34.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires: De las Ciencias.
- Vignoles, V; Regalia, C; Gollodge, J y Scabini, E. (2006). *Beyond Self-Esteem: Influence of Multiple Motives on Identity Construction*. Journal of Personality and Social Psychology. 90, 308-333.
- Yamamoto, J. (2000). Información e identidad: autoestima nacional, identidades sociales e identidad nacional. Manuscrito no publicado.
- Weber, R. (1990). *Basic content analysis*. Londres: Sage Publications.
- Zlobina, A. (2004). Estereotipos nacionales y regionales en Europa y España. En: D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos & E. Zubieta (Coords.) *Psicología social, cultura y educación* (pp. 776-789). Madrid: Pearson Prentice Hall.

**Karen Genna** es Asistente de Docencia de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Correo Electrónico: karen.genna@pucp.edu.pe.

**Agustín Espinosa** es Profesor auxiliar del Departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Candidato a Doctor en Psicología Social por la Universidad del País Vasco. Ha investigado y publicado en distintas revistas sobre relaciones inter-grupales, identidad colectiva y psicología política. agustin.espinosa@pucp.edu.pe.

**Darío Páez** es Catedrático de Psicología Social de la Universidad del País Vasco. Director del Grupo Consolidado de Investigación en Psicología de la misma universidad. Entre sus temas de investigación se destacan: relaciones inter-grupales, memoria colectiva, inmigración, salud mental, impacto de la violencia colectiva sobre la cultura y el clima emocional. dario.paez@ehu.es.

*Dirección.* Karen Genna. Avenida Universitaria 1801, Lima 32, Perú.

## Anexo A

### **Texto de comparación hacia arriba: “Chile es un mejor país para vivir que Perú”**

#### *TURISTAS EUROPEOS AFIRMAN QUE CHILE ES UN MEJOR PAÍS PARA VIVIR QUE PERÚ*

Como parte de un tour por Latinoamérica, un grupo de turistas europeos iniciaron su visita en los países de Perú y Chile, concluyendo que Chile constituía un mejor país para vivir en comparación a Perú.

Entre las principales razones los europeos señalan la superioridad de la economía chilena, en términos de un mayor número de empresas sólidas y formales con un mayor poder de inversión y producción.

Asimismo, manifestaron que el sistema educativo chileno cuenta con una mejor plana de docentes y egresados. “Los chilenos cuentan con más escuelas públicas equipadas con una mejor tecnología” refirió un francés. Afirmación que concuerda con los resultados de los concursos de Lenguaje y Matemáticas de la UNESCO, donde Perú ocupa los últimos lugares de todo el continente.

Otro de los turistas señaló que en las calles chilenas reina el orden y la limpieza, enfatizando la moderna organización de su transporte. “En Perú, en cambio, los autobuses están por todos lados, acelerando sin importarles la vida del peatón ni de los pasajeros. En Chile, sí se respetan las leyes de tránsito”, concluyó.

Por otro lado, los visitantes extranjeros rescataron la puntualidad y honestidad de los chilenos y, en general, la mayor muestra de respeto por la ley. “En Perú, contratamos un paquete turístico que llegaba a recogernos al hotel con más de una hora de atraso y nunca cumplió con realizar el recorrido que figuraba en sus folletos” manifestó un turista inglés.

Todas estas razones llevaron a este grupo de turistas a preferir al país del sur por encima del nuestro, considerando a Chile como un país de mayor desarrollo económico y social.

## **Anexo B**

### **Texto de comparación hacia abajo: “Perú es un mejor país para vivir que Chile”**

#### *TURISTAS EUROPEOS AFIRMAN QUE PERÚ ES UN MEJOR PAÍS PARA VIVIR QUE CHILE*

Como parte de un tour por Latinoamérica, un grupo de turistas europeos iniciaron su visita en los países de Perú y Chile, concluyendo que Perú constituía un mejor país para vivir en comparación a Chile.

Entre las principales razones los europeos señalaron la gastronomía peruana. “En Chile, la comida nos pareció insípida y sin mayor variedad. En cambio, la comida peruana es una de las mejores del mundo que he probado por su variedad de sabores y presentaciones” refirió un turista francés.

También, luego de apreciar los paisajes naturales de las distintas regiones del país, otro de los turistas ingleses manifestó “El Perú cuenta con una mayor diversidad de paisajes que Chile. Es una tierra hermosa, llena de tradición e historia que perdura desde civilizaciones ancestrales. Quedé maravillado con la cultura inca.”

Por otro lado, los visitantes extranjeros rescataron la calidez y el espíritu acogedor de los peruanos. “Ni en Chile, ni en ningún otro país nos han recibido tan bien como aquí, nos han hecho sentir como en casa gracias a la amabilidad de su gente” agregaron.

Finalmente, los turistas europeos mencionaron la creatividad de los peruanos para elaborar novedosos productos como los modernos modelos del tradicional “chullo”.

Todas estas razones llevaron a este grupo de turistas a preferir a nuestro país por encima del país del sur, considerando a Perú como un país acogedor lleno de riqueza, tradición e historia.